



# EL CATOLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.  
Math. (XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo  
(Math. XXIV, 13.)

## CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL

### I

#### SU ORIGEN

De la lucha y antagonismo, que con síntomas alarmantes se revelan en nuestro siglo, no busquemos otra causa que la enemistad del hombre contra el hombre; y para tan profundos males no es dable otro remedio que el amor del hombre hacia el hombre; la caridad, esa palabra sublime que exhala cierto perfume celestial; esa palabra que espiritualiza el amor: esa nueva pasión que ha creado la Religión: *esa eterna suavidad de los hombres y de los ángeles...*

Una parte de la sociedad está ébria de placer y de opulencia, á medida que la otra está inundada de dolor y de miseria.

Entra en el orden de la divina providencia que existan pobres y que existan tambien ricos; pero mientras haya ricos sin caridad y pobres sin resignacion, todo el orden moral y social continuará turbado. Contra el egoismo del siglo se levanta la caridad cristiana, y su palabra es el rocío suave que vivifica las almas

áridas y marchitas por los impetuosos vientos del infortunio; la caridad cristiana es la reconciliadora del hombre con el hombre: la caridad cristiana.... es Dios: *Deus charitas est.*

Por do quiera surgen instituciones de caridad, pero las que parecen llamadas providencialmente á la grande obra de la renovacion social y á ligar con dulce lazada los corazones de los hombres, son las conferencias de San Vicente de Paul. Deseosos de dar á conocer esta obra admirable del Cristianismo, permítasenos que digamos algo siquiera de su principio y espíritu que la anima, por más que á muchos de nuestros lectores no les venga de nuevo lo que vamos á decir.

Hé aquí su origen.

En el año de 1833 varios estudiantes de París se reunian en una casa situada en el barrio de las Escuelas, con el objeto de celebrar *conferencias* sobre materias literarias. La buena sociedad que allí acudia, era de jóvenes distinguidos, no sólo por su ilustracion, sino tambien por el espíritu religioso que les animaba. El vínculo de las ideas religiosas llegó á

estrechar el de los más puros afectos del corazón, cimentando entre aquellos dignísimos jóvenes más que un compañerismo de aulas, una fraternidad sincera y afectuosa. Casi simultáneamente ocurrió á todos la idea de consolidar su unión por medio de algunas buenas obras, é impulsados por este santo deseo, convirtieron el objeto de sus conferencias que hasta entónces habia sido puramente literario, en otro exclusivamente cristiano *cuya alma fuese solamente la caridad*, y cuyo fin, el culto de Jesucristo en la persona de sus pobres. Faltaba una advocación y un patrono para las proyectadas conferencias, y eligieron á María Santísima como protectora y á San Vicente de Paul, el padre de los pobres, por titular. ¡Pensamiento grande é idea santa, cuya realización ha producido tantos bienes para la sociedad!...

En Mayo del mismo año de 1833 celebráronse las primeras conferencias, que sólo constaban de ocho jóvenes; pero semejante á una imperceptible chispa que rápidamente produce grande incendio, esta asociación se ha propagado por todo el mundo, y forma hoy un inmenso árbol, bajo cuya apacible sombra se agrupan innumerables seres sumidos en la triste indigencia. Tan rica en santos deseos esta sociedad, como exhausta de recursos para satisfacerlos, no tuvo en su origen otro auxilio que la redacción de un periódico, cuyo producto fué el primer óbolo de la caridad que recogió la caja de los pobres.

En 1834 ya era numerosa la asociación, y necesitaba nuevo campo en que extenderse la caridad de los jóvenes que la formaban, quienes agregaron entónces á la visita de los pobres, otra obra no ménos meritoria, si bien más ingrata y

penosa. Muchos de aquellos dedicaron algunos ratos á visitar á los jóvenes arrestados en las casas correccionales, con el fin de hacer germinar ideas de religión y arrepentimiento en aquellas almas místicas por el hálito impuro de los vicios en la temprana edad juvenil. Ardua era esta empresa, porque las más de las veces era desestimada por quienes debían agradecerla; pero nada es difícil ni imposible, para un corazón en que arde el fuego del amor Divino.

Al año siguiente de 1835, contaba ya la sociedad con más de cien individuos, y se trató entónces de subdividirla. En cada parroquia de París se estableció una conferencia, y la sociedad que en 1835 sólo contaba cuatro conferencias, hoy cuenta en Francia y sus colonias más de nuevecientas, y en todo el mundo más de mil quinientas. *Con verdadera y bien justa complacencia*, decia hace poco el actual Pontífice á los miembros de las conferencias, *vemos floreciente vuestra Sociedad, llena de vigor, muy difundida por todas las partes del mundo, contando con millares y millares de miembros*. El árbol de la caridad que en todas las regiones se aclimata, se encuentra cultivado por los celosos operarios de las Conferencias de San Vicente de Paul, desde Francia, España é Inglaterra, hasta la Turquía y el Egipto, la Nueva-Escocia y la Australia.—G. V.

(De *El Vigia Católico*.)

---

## SECCION PIADOSA

---

DOMINICA XI DESPUES DE PENTECOSTES

El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capítulo VII, versículos 31 al 37, según San Marcos:

«En aquel tiempo dejando Jesus otra vez los confines de Tiro, se fué por los de Sidon hácia el mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápoli; y presentáronle un hombre sordo y mudo, suplicándole que pusiese sobre él su mano *para curarle*; y apartándole Jesus del bullicio de la gente, le metió los dedos en las orejas, y con la saliva le tocó la lengua, y alzando los ojos al cielo, arrojó un suspiro, y díjole: Ephphetha, que quiere decir, abríos; y al momento se le abrieron los oídos, y se le soltó el impedimento de la lengua, y hablaba claramente; y mandóles que no lo dijeran á nadie; pero cuanto más se lo mandaba con tanto mayor empeño lo publicaban, y tanto más crecía su admiracion, y decian: Todo lo ha hecho bien: él ha hecho oír á los sordos, y hablar á los mudos.»

Nuestro adorable Redentor algunas veces nos enseña con palabras y otras con obras; de modo que si penetramos bien su sentido y practicamos lo que unas y otras nos inculcan, los preclaros ejemplos y admirable doctrina del Divino Maestro vienen á ser como dos alas que nos elevan sobre la miseria de este mundo, y sostienen el rápido vuelo de las almas fervorosas que, como gigantes recorren los caminos que las han de llevar á la gloriosa eternidad que en el otro las espera.

Las misteriosas ceremonias que nuestro adorable Redentor emplea para la curacion del sordo mudo, nos dicen claramente que sus menores acciones son misterios que debemos adorar; instrucciones mudas de que nos debemos aprovechar, y ejemplos vivos que debemos seguir. Ellas al mismo tiempo nos indican que no hay enfermedad más peligrosa que la que nos cierra la boca y nos

impide descubrir las llagas del alma. No hay tampoco pecador que con más dificultad se convierta que el que está sordo á la voz de Dios. Por esto sin duda la primera precaucion que toma el Salvador para conseguir la curacion del sordo mudo, es sacarlo de entre la multitud; enseñándonos con esto que si quiere convertirse el infeliz pecador, la primera diligencia que ha de practicar es salirse del bullicio del mundo, puesto que en la soledad es donde el Señor habla al corazón, que ya no ensordecen las pasiones que en medio del mundo rugen como fieras, y que por lo tanto está más dispuesto para oír la voz de Dios.

Gimamos y lloremos, elevando nuestras manos y corazón al cielo, en demanda de misericordia para esas almas infelices, que habiendo ensordecido á la voz de Dios, como el mudo del presente Evangelio, difícilmente se volverian á Él, si la oracion constante y asídua, si los suspiros y las lágrimas de los que comprenden la magnitud de la miseria que hace gemir al mismo Dios, no hicieran violencia al mismo cielo, y bajaran convertidos en gracia que haga oír la voz de Dios y confesar las culpas del que ántes ni oía ni hablaba.

---

## HOMBRES DE ANTAÑO

---

... y eran en sus hazañas  
largos para facellas, cortos para contallas.

(P. Juan de Mariana.)

El 8 de Abril de 1579 notábase una extraordinaria animacion en el real de las tropas acampadas al pié de los muros de Mastricht, á una y otra ribera del Mosa. Alemanes, borgoñones, irlandeses, italianos y españoles se agitaban por

todas partes en sus respectivos cuarteles, con esa ordenada actividad que revela siempre la unidad en la dirección y la fidelidad en la ejecución. La caballería ligera de herreruelos traía ramas y malezas de las riberas del río: unos preparaban con ellas faginas para rellenar los fosos; otros centones de tierra para proteger el manejo de la artillería, y sacas de lana y de hoblon, especie de simiente de que hacían en Flandes la cerveza, para reparar las trincheras. Algunos conducían en sus cureñas, tiradas por bueyes, los cañones que se habían de colocar para batir las murallas, en los fuertes bastiones levantados á igual altura de las defensas: todos en fin se aprestaban para el asalto, que después de un sitio de tres meses, había de darse el rayar al alba del siguiente día. Dirigía y animaba á todos un caballero, que seguido de otros varios, visitaba al trote de un caballo bayo los diversos cuarteles, sin armas de ningún género, vistiendo tan sólo un balandran azul con pieles de marta, y un bonetillo de lo mismo, en la cabeza. Era Alejandro Farnesio, Duque de Parma y de Plasencia, Gobernador general de los Países-bajos en nombre de Su Majestad Católica el rey D. Felipe II, el Prudente.

Destacábanse en el fondo los negros muros de Maastricht la triste Ciudad afligida entonces por el triple azote de la guerra, el hambre y la herejía. La soldadesca hereje había saqueado los templos católicos, destrozado las imágenes, y puesto algunas de ellas en las baterías y murallas á donde era más de temer la arcabucería y artillería de los españoles. Una de gran tamaño y hermosura que representaba á la Virgen María sosteniendo en brazos á su divino Hijo, ha-

cíanla descolgado sobre la batería más próxima á las trincheras católicas; y revestidos los soldados con los ornamentos sacerdotales, parodiaban en torno las ceremonias del culto, llevando su atrevimiento hasta pasearse por el mismo relleno del foso, adornados con tan sagrados atavíos. Sacrilega provocación, que despertó en el campo católico esa santa ira, madre siempre de grandes acciones; esa santa ira, que no comprende la cobardía e indiferencia de nuestra época, y llama por eso intolerancia y fanatismo; esa santa ira que el mismo espíritu de verdad aconseja y justifica en aquellas palabras; *Irascimini et nolite peccare. Iraos y no queráis pecar.*

Había sonado ya el toque de cajas, que indicaba á los soldados católicos la hora de retirarse á sus respectivos cuarteles: al oscurecer entraban en sus barracas á un segundo toque, y ya no era permitido transitar por el campamento, sin dar á los centinelas el santo y seña del día.

Tenia lugar en este intervalo en uno de los cuarteles en que los famosos tercios españoles se acampaban, un espectáculo ordinario entonces, extraño hoy, que hubiera hecho sonreír á más de un soldado bisoño de nuestros días, de motines y pronunciamientos. En una especie de plaza que dejaban libre las hileras de tiendas, hallábase una apiñada multitud de soldados, sentados unos, de pié otros, formando un gran corro. Veíase en medio á un hombre de pequeña estatura y débil aspecto, subido sobre un tambor que sostenía una tabla: vestía la sotana de la Compañía de Jesús, y enarbolando un crucifijo predicaba á los temibles tercios la palabra divina, preparándolos á morir para enseñarles á vencer.

Y aquella turba de hombres aguerridos, feroces muchos, procaces no pocos, émulos de los macabeos, en el valor todos, en la virtud rarísimos, escuchaban con la cabeza baja aquellas tremendas verdades, miéntras más de una lágrima surcaba atezadas mejillas, y se escondía en bigotes grises, y más de una manopla de hierro golpeaba un coselete de acero, bajo del cual se ocultaba un corazón contrito. Porque el rasgo característico de aquella época, tan ensalzada de unos, tan calumniada de otros, lo que la aleja de la nuestra tanto cuanto se ha nublado su gloria y se ha disminuido su poder, era que la fe vivía en todos los pechos; era que el respeto al sacerdocio daba una fuerza irresistible á la corrección cristiana; era que una moral acomodaticia no había tergiversado los nombres de lo bueno y lo malo. Por eso los muchos que obraban mal, sabían que mal obraban, y temían la censura pública; y esta convicción y este temor dejaban abierta la puerta á la vergüenza, que engendra al purificarse la humildad de espíritu, y al arrepentimiento, que pide y alcanza el perdón y asegura la enmienda.

Muchos soldados y oficiales se apartaban del corro, y se alejaban lentamente, dirigiéndose á varias barracas, que se distinguían de las otras en una cruz que las coronaba: iban á confesarse con los misioneros de la Compañía de Jesús, llamados por el Duque de Parma al real, y que con aquel fin se hallaban allí prevenidos.

Un caballero joven y de gentil presencia volvía de dar la guardia en uno de los dos puentes de barcas, que mantenían la comunicación entre el ejército de uno y otro lado del río. Traía el vistoso

uniforme rojo y amarillo de la infantería de los tercios, y la falta de coselete revelaba su graduación de alférez. Joven, petulante y de costumbres demasiado alegres, había sufrido varias amonestaciones de los misioneros Jesuitas que habían irritado su ánimo contra ellos: detúvose sin embargo en un grupo de caballeros que sentados en unos haces de forraje, escuchaban la palabra de Dios á dos pasos del que la predicaba.

Habíase ya puesto aquel sol que para muchos no volvería á lucir, y los muros de Maastricht iban tomando el aspecto de una enorme silueta negra, que se destacaba sobre las tintas pálidas y rojas del horizonte. Habían encendido los herejes dos hogueras sobre la muralla, una á un lado y otra á otro de la imagen de María colocada sobre el baluarte: distinguíase á su resplandor rojizo la sagrada imagen, vuelta la espalda hacia la Ciudad apóstata, y presentando á los españoles su divino Hijo, como si les pidiese el amparo de la fe que él cimentó en el Calvario.

Volvióse el Jesuita hacia los muros, é indicó la imagen con el dedo.

—¿Quién no tiene ánimo para rescatarla? dijo con sencillez. Hacedlo, y á sus piés daremos gracias por la toma de Maastricht.

Arrojó al oír esto al suelo sus manoplas el alférez que escuchaba, y exclamó con una arrogancia hija más bien de su antiguo despecho, que de la insolencia:

—Jamás pise yo tierra de Castilla, si ese Juan Fernandez no tiene por más fácil escalar un baluarte que echar una absolución!...

Estas palabras llegaron á oídos del Jesuita: bajó entonces del tambor con el

crucifijo en alto, y se dirigió al grupo de caballeros. Su ruin estatura parecia haberse agrandado: su humilde aspecto habia desaparecido, dejando lugar á una imponente majestad, que tenia algo de sobrehumana.

—¿Conoceisme? exclamó agarrando por un brazo al arrogante alférez.

—¡Sí! respondió éste entre turbado y sorprendido.

—¿Sabeis que soy sacerdote?

—Sí...

—Pues ¡arrodillaos á mis piés, besad esta mano que absuelve y bendice en nombre de Cristo!...

Y al decir esto el llamado Juan Fernandez, era su voz tan poderosa, era tan avasallador su acento, que subyugado el caballero descubrió lentamente la cabeza, hincó la rodilla en tierra y besó la mano que el Jesuita le tendia.

Todos guardaban silencio: el caballero se habia vuelto á levantar. Arrojóse en tónces á sus piés el P. Juan Fernandez, y hundió la frente en el polvo.

—¡Satisfecho heis al ministro de Dios, señor caballero! decia. El hombre... el ruin, el villano Juan Fernandez, nõ es digno de besar el polvo de vuestras huellas... Pisadle, señor Alvar de Mirabal; pisadle, que tan sólo pisareis envoltura de miserias!...

El caballero rompió á sollozar. El toque de cajas dió en aquel momento la segunda señal, y el corro se deshizo lentamente, entrando los soldados en sus barracas.

Dos horas despues reinaba en el campamento un profundo silencio, interrumpido tan sólo por los gritos de alerta de los centinelas. Un hombre, envuelto en un largo ferreruelo negro, salió entónces

de la tienda del P. Juan Fernandez: era el alférez Alvar de Mirabal, que despues de confesarse con el Jesuita, habia jurado á sus piés morir en el asalto ó rescatar la imágen de María que los herejes profanaban.

(Se concluirá)

---

## CRÓNICA GENERAL

---

Copiamos de *El Semanario de Tortosa* las dos siguientes noticias:

«Nos dicen de Roquetas que es muy providencial y consolador lo que allí está pasando. El contagio, que tantos estragos causaba en dicha poblacion, ha decrecido de una manera notable, desde que, á petición de varios devotos, se comenzó á festejar al Sagrado Corazon de Jesus en la iglesia parroquial con una Misa, que se celebra todos los dias á las seis, y el novenario por la tarde. El último lunes, el número de defunciones llegó á 14, y el martes, primer dia del novenario, sólo fallecieron tres niños, y de aquel dia en adelante ha seguido disminuyendo el número de invasiones.

El punto en que actualmente se ceba la epidemia es el arrabal de Cristo.

En una carta recibida de Valencia leemos lo siguiente:

»El domingo sacaron en procesion, presidida por el Excmo. Sr. Cardenal, la preciosísima imágen de Nuestra Señora de los Desamparados.

»Cada devoto formaba parte de la respectiva parroquia en que estaba organizada la procesion, é iban rezando en voz alta el Santo Rosario.

»Espectáculo verdaderamente conmovedor ofrecian las calles de Valencia; cada vez que la santa imágen aparecia en

el extremo de una calle, ¡qué conmoción, qué lágrimas, qué pañuelos, qué vivas y qué gritos de ¡Misericordia! ¡Madre de Misericordia! ¡prou, Mare, prou! ¡encara sou Mare de Misericordia! ¡encara ya misericordia en el cel!

»Yo de mí se decir que no pude contenerme, y lloré como todos lloraban. ¿Y quién no se conmueve ante tal espectáculo?

»Un grupo tenía detras de mí de jornaleros y fabricantes, que al ver á la Virgen empezaron á llorar, secando sus lágrimas con el dorso de la mano, y diciendo uno de ellos: *¿qué sirá de nosotros el día que nos falte aixó?*

»Durante la procesion de rogativa que se hizo la semana pasada, al pasar por la calle de Sagunto advirtió un sacerdote á dos hombres que no querian descubrirse, que lo hiciesen por el Santo Cristo que iba en la procesion. A lo que uno de ellos contestó: «yo no quiero quitarme la gorra por quien no puede matarme del cólera». ¡Horrible blasfemia! Antes de terminar la procesion, caia cada ver en presencia de todo el pueblo.

»El otro respondió: «no me quito la gorra por quien no puede librar del cólera». ¡Desdichao! Al día siguiente moria de tal enfermedad, sin poder confesarse, á pesar de haberse buscado un sacerdote.

»Estas dos muertes han hecho profunda impresion en cuantos han tenido noticias de lo ocurrido.

»Vayamos alerta, pues, para no ofender al Señor, que tan fuertemente nos avisa».

Leemos eu el *Correo Catalan*:

«El domingo próximo pasado falleció

en Zaragoza el celoso misionero Reverendo P. José Mach, de la Compañía de Jesus, á los 75 años de edad y á los 60 de su profesion reiiigiosa.

Hijo de Barcelona, pasó al Colegio Imperial de Madrid en donde presencié la revolucion del 34, siendo un milagro que escapara convida del hierro homicida. Desterrado con otros religioso buscó en Francia la hospitalidad que su pais le negara.

Ordenado *in sacris* y destinado á Bélgica se dedicó al ejercicio de su ministerio con tal feliz resultado, que el nombre del P. Mach es tan popular entre los belgas como conocido y apreciado en España.

De Bélgica regresó á España, misionado en Cataluña, en Aragon, en Valencia y en Galicia y trasladándose despues á Oran.

Sus trabajos de predicacion no le impedian escribir, debiéndose al P. Mach saludables obras de devocion, apreciadas en todas partes.

Del *Tesoro del sacerdote* se hicieron traducciones en Portugal, en Francia, en Italia, en Polonia y recientemente en Alemania. Del *Ancora de salvacion* van publicadas 50 ediciones en castellano, siendo muchas las traducciones que se han hecho.

La vida del P. Mach fué un conjunto de virtudes y de enseñanzas. Dios le tenga en su santa gloria».

Tambien Mahon guarda los más santos y saludables recuerdos del P. Mach, por haber dado misiones en esta ciudad y ejercicios espirituales al Clero y Seminario, con grande aprovechamiento espiritual de las almas. Descanse en paz el infatigable y apostólico misionero.

Se ha dado principio á los trabajos para la creacion de un monumento en memoria del Concilio ecuménico del Vaticano, Concilio que comenzó felizmente, y tuvo que interrumpirse á causa de la ocupacion impía de Roma, causa y gérmen del malestar general que sienten actualmente las naciones de Europa. ¡Plegue al cielo que pronto vuelva á reunirse para la gloria de Dios y bien de la Iglesia.

El dos de los corrientes hizo su entrada en Madrid, con la solemnidad consiguiente, el Exmo. é Ilmo. Sr. D. Narciso Martinez Izquierdo, Obispo de la nueva diócesis de Madrid y Alcalá.

Durante la semana que acaba de terminar, ha tomado la epidemia colérica mayor extension.

Las provincias ultimamente invadidas son las de Albacete, Alicante, Badajoz, Granada, Tarragona y Zamora

Las noticias que se reciben de algunas poblaciones son tristísimas.

En Cañada del Hoyo, de la provincia de Cuenca, que consta de unos 300 vecinos, han sido invadidas en tres dias 140 personas, muriendo 137; cifras aterradoras que no se registran en ninguno de los puntos castigados por la epidemia actual. El Párroco de dicho pueblo hace heroicidades.

El jóven Párroco de Monteagudo, don Rafael Calabia, que no ha abandonado á los enfermos un instante, ha sido víctima de la epidemia. El Ilmo. Sr. Obispo de Osma ha remitido 250 pesetas con destino á este pueblo.

El Obispo de Tortosa está realizando actos verdaderamente heróicos. Reparte el dinero de su peculio, llama á los médicos que visitan los pueblos rurales, y se entera minuciosamente de los elementos que les son más necesarios, tendiendo su pródiga mano para socorrer la desgracia; ofrece su torre de Bitem para trasladar los asilados de la Casa de Beneficencia de Jesus; visita á los atacados de la enfermedad reinante en Roquetás; en una palabra, está consagrándose moral y materialmente á los que sufren por causa del terrible azote, que tantas víctimas causa en algunos pueblos.

Respecto á Monteagudo, dice una correspondencia:

«Nos concretamos únicamente á decir que son aterradoras en extremo las noticias que se reciben, y que á no remediarlo Dios, desaparecerá del mapa.

Dícese que en una casa cuya familia se hallaba constituida por once individuos, habia el dia 19 diez cadáveres.

Esto, como se ve, espanta, y atendiendo á que no tenemos datos de la capital, nada más decimos.»

En el palacio episcopal de Segorbe se sigue repartiendo socorros y medicinas anticólericas, mediante papeleta del párroco ó del facultativo. En los dias del presente mes ha aumentado el número de raciones.

El 28, en el tren correo de Plasencia salieron para Agullent los padres Torres y Falomir, de la Compañía de Jesus, con el fin de prestar sus servicios en aquel pueblo, diezmado por la actual epidemia. Los padres se provieron de medi-

camentos costeados de su peculio particular; para facilitarlos á las familias más necesitadas. Dios les premiará tanta caridad.

—  
Todos los sacerdotes de Málaga, que no ejercen cargos parroquiales, se han ofrecido al Gobernador eclesiástico, para que, en el caso de que la salud pública se altere en aquella capital, se les destine adonde quiera que sean precisos sus servicios.

—  
Víctima de su celo en favor de los cólericos de Valencia, ha fallecido de la epidemia en dicha ciudad el P. Joaquin Laborda, de la Compañía de Jesús. Se dedicó desde el principio á la asistencia espiritual de los invadidos, y, postrado por la fatiga, no se retiró sin embargo del puesto hasta que le rindió la terrible enfermedad.

Dios habrá acogido en su descanso á ese nuevo mártir.

—  
El reverendo Obispo de Avila, enterado que en uno de los últimos pueblos de su diócesis, enclavado en la provincia de Cáceres, (Algordo), se ha presentado el cólera, ha partido precipitadamente para dicho punto, sin detenerse ni cuidarse de otra cosa que de la salud espiritual y corporal de aquella mínima parte, afligida de su rebaño. A saberlo, dice *El Tostado* de Avila, la poblacion y el clero no se hubieran privado del consuelo de despedir á su amoroso Prelado, siempre dispuesto á dar su vida por la salud de sus hijos.

—  
El Rdo. Obispo de Mondoñedo ha ofrecido al Ayuntamiento de aquella ciu-

dad 2.000 duros y su propio palacio, para si fuere necesario establecer un hospital de coléricos.

—  
D. Filiberto de Zea y Malvi, coronel de Estado Mayor, ha sido agraciado por Su Santidad con la gran cruz de la Orden militar y naval de San Gregorio magno.

—  
En breve tomará posesion del obispado salmantino, por poderes, el Rdo. Prelado de la diócesis, P. Fray Tomás de la Cámara, que actualmente se encuentra en el real sitio del Escorial, en cuya monumental basílica tendrá á su cargo el dia de San Lorenzo el sermon del panegírico de este glorioso santo.

Pasado que sea este dia, irá el reverendo P. Cámara á tomar posesion personalmente del obispado de Salamanca.

—  
Dos concejales republicanos de Calatayud han tomado las de Villadiego, imitando á los masones de Murcia y á todo el Ayuntamiento de Pantoja (Toledo).

En el *Diario de Calatayud*, de donde tomamos la noticia de la fuga de los concejales republicanos, encontramos lo que sigue:

«Durante estos dias ha sido general la fuga de muchachas de servicio que han abandonado las casas de sus amos, refugiándose en sus pueblos respectivos. Mal consejero es el miedo, y es posible que algunas sucumban en sus casas; donde los elementos de asistencia son menores de que los que aqui se dispone.

Escritas las líneas anteriores, se nos asegura haber fallecido en un mismo pueblo dos sirvientas de las fugitivas.»

El cólera ha sido el camino del cielo para el republicano más feroz de Morella en el Maestrazgo. Este jefe de la impiedad, al sentirse herido por la epidemia, llamó al digno Párroco, de quien era público y jurado enemigo, pidióle perdón ante gran número de testigos, solicitó el auxilio de los santos Sacramentos, y murió con la muerte del más ejemplar cristiano. ¡Descanse en paz!

En Stockerau (Austria), al tiempo que el Sr. Arzobispo de Viena, Emmo. Cardenal Ganglbauer administraba el Sacramento de la Confirmación, entraron en la iglesia 400 soldados de la guarnición con su coronel á la cabeza, y todos, uno por uno, fueron confirmados de mano del Cardenal, siendo el coronel padrino de cada uno de ellos. Otro tanto ha tenido lugar en la catedral de Metz, dando los soldados austriacos y prusianos este hermoso ejemplo de fe cristiana.

Los trabajos de la iglesia parroquial de Lourdes han importado durante el mes del Sagrado Corazón, 46.134 francos, que han sido cubiertos con las limosnas cotidianas.

En dicho mes de Junio han visitado la gruta de Nuestra Señora 13 880 peregrinos en 17 peregrinaciones, sin contar otros muchos viajeros particulares, siendo el número de comuniones 26.000, y 18.000 el de las misas celebradas. Gloria sea dada á la Santísima Virgen.

El 8 de Setiembre del corriente año se inaugurará por Monseñor Arzobispo de Sidney, Mons. Moran y los Obispos de su provincia eclesiástica, el primer Concilio de Australia.

Presidirá el Arzobispo citado como delegado de Su Santidad.

Asistirán dos Arzobispos de la gran isla y los Obispos de Maliland, de Baturst, de Goulburo, de Armidale de Brisbane, de Rekampton, de Pert de Homburt, de Wellingson y de Aukland.

Mons. el Dr. Cranc, Obispo de Sandtiet (Vitoria) se halla en Europa por motivos de salud, y probablemente no podrá asistir al Concilio. Mas se espera que Mons. Dr. Luch, Obispo de Aukland, igualmente en Europa en la actualidad, podrá asistir.

El Sínodo se ocupará de la situación general de la iglesia en las colonias inglesas, y sobre todo de la cuestión de educación.

Se ha elegido el 8 de Setiembre para el día de la inauguración, porque en este mismo día se celebra el aniversario de la apertura y dedicación de la iglesia de Santa María. Para este día quedará terminada la fachada de la Catedral.

---

## CRÓNICA LOCAL

---

La Fiesta de la Asunción de Nuestra Señora se celebrará en la parroquia matriz de Santa María en esta Ciudad con Misa Pontifical, dando á continuación de ella S. E. I. la bendición papal, segunda que le queda disponible este año. Para ganar la indulgencia plenaria que á dicha bendición va unida, es preciso que los fieles la reciban después de confesados y comulgados.

Segun podrán ver nuestros lectores en la Crónica general, ha fallecido en Zaragoza el celoso é infatigable misionero P. Mach de la Compañía de Jesus. Su

muerte habrá sido doblemente sentida por la Compañía, afligida aún por la pérdida que recientemente ha experimentado en otros dos de sus más esclarecidos hijos, el P. Medina y el P. Martorell.

Aunque la vida llena de merecimientos, y la cristiana muerte de tan insignes varones hacen piadosamente creer que Dios Nuestro Señor, por cuya gloria militaron sin tregua, les habrá concedido ya la corona de los bienaventurados, rogamus á nuestros amigos unan sus oraciones á las nuestras para el eterno descanso de tan preclaros Confesores de la fé. R. Y. P.

El domingo último tuvo lugar en la parroquia de Nuestra Señora del Cármen la anunciada Confirmación, que Su Excelencia Ilustrísima el Prelado administró á 27 niñas y 38 niños; siendo padrinos el señor Delegado del Gobierno en esta Isla y su señora hija Doña María de la Paz Morales.

Innumerables fueron los fieles que se acercaron á la Sagrada Mesa el domingo último, en las diferentes iglesias de esta ciudad, y muy particularmente en la parroquial de San Francisco y en la de religiosas Concepcionistas, donde puede ganarse la indulgencia de la Porciúncula.

En la citada Parroquia celebráronse además, la víspera y el día de Nuestra Señora de los Angeles, los cultos oportunamente anunciados, asistiendo á ellos numeroso concurso de fieles.

Después de prolongada enfermedad sufrida con ejemplar resignación, y cuyas molestias hizo más llevaderas la oportuna recepción de los Santos Sacramen-

tos, pasó á mejor vida el 5 de los corrientes, D. Bernardo Sintés y Pablo.

Al mismo tiempo que encomendamos á Dios el alma del finado, de lo íntimo del corazón enviamos á su atribulada familia nuestro más sentido pésame, por la irreparable pérdida que acaba de sufrir.

La parroquia de Ntra. Señora del Cármen celebra actualmente un solemne Novenario, para solemnizar la fiesta del glorioso carmelita San Alberto, abogado especial contra fiebres. En preparación á dicha fiesta cantáronse el jueves, vigilia del Santo, solemnes Completas, y ayer se celebró una Misa cantada, en que predicó el propio Rdo. Sr. Cura Párroco.

Cierto ultramontano muy partidario de lazaretos y acordonamientos como preservativos contra el cólera, después de abogar con calor por el establecimiento de tales medios preventivos contra la epidemia, hubo de decir públicamente elevado de su viva *Fe* las siguientes palabras:

—«A pesar de todos los cálculos humanos, la peste colérica es, ha sido y será siempre considerada como un azote con que la justicia de Dios ofendida por las iniquidades de los hombres, nos castiga con el rigor formidable de su ira.»

—Pues entonces, replicó un *montañés* que se hallaba allí presente, erguido como un gallo de corujo, ¿podría V. decirme, señor ultramontano, por qué «entre tantos millones de herejes como pueblan la tierra, sólo la católica España ha merecido todos los rigores del divino enojo?»

—Por la misma razón, entre otras mu-

chas, contestó el interpelado, que una planta destinada al jardín de un señor, se poda, se corta y se recorta y se pule para que á su tiempo parezca hermosa y florezca; así como por el contrario, un árbol que sólo debe servir para el fuego, se descuida y se abandona.

El *montañes* se mordió los labios; y creyendo confundir á su vez á su contrincante, le dijo:

—Sea V. al ménos lógico, y en vez de abogar con tanto calor por cordones y lazaretos, que no han de aplacar «el divino enojo,» conténtese V. con «cruzarse de brazos, y si le dá el cólera, Dios se lo bendiga.»

—Pues si de lógica se trata, *seor montañes* repuso el ultramontann, sea V. lógico tambien; y ya que por claro que se me presente á mí el castigo divino con la epidemia colérica, más claro y evidente aún debe parecer á V. el castigo impuesto á todos los hombres con la certeza indudable de la muerte, crúcese V. de brazos tambien, esperando á que ésta le asalte; con lo cual se ahorrará V. gastos supérfluos de médico y botica, y ahorrará al mismo tiempo á la parienta los inútiles trabajos de aplicarle emplastos y hasta darle alguna lavativa, apénas le duele á V. una muela ó le pica un callo. Porque si nécio es á los ojos de V. aquel que pone en práctica todos los medios humanos que se le alcanzan para sustraerse á un castigo de Dios, no reservado á todos los hombres, más nécio debe parecerle aún aquel que trata de utilizar todos esos mismos medios para librarse de otro castigo irremisiblemente impuesto á todos los hombres. Ya ve V. pues, que su lógica podrá ser buena allá en la montaña, pero aquí, en la ciudad, fran-

camente, se parece mucho á *lógica de baratillo*.

Con esta segunda réplica, el pobre *montañes* se quedó como cuajado, demostrando con su silencio y confusion, que era simplemente un doctrino.

O un segundo maestro Ciruela, que no sabia leer y ponía escuela.

---

## FUNCIONES RELIGIOSAS

---

Mañana domingo, en las PARROQUIAS DE ESTA CIUDAD se cantará Misa mayor, explicando el Santo Evangelio los respectivos señores Párrocos. Por la tarde Vísperas, Completas y rezo del Santo Rosario.

En el Cármen se celebra el devoto y solemne Novenario que todos los años dicha Parroquia consagra al glorioso S. Alberto.

Mañana, por ser segundo domingo de mes, despues de Vísperas habrá procesion, en la que los Cofrades pueden ganar indulgencia plenaria.

IGLESIA DE RELIGIOSAS CONCEPCIONISTAS: Los Congregantes del Sacratísimo Corazon de Jesus tendrán Misa de Comunion general; y por la tarde, su ejercicio mensual con exposicion de S. D. M.

IGLESIA DE SAN CAYETANO EN LLUMASANAS: Se celebra la fiesta del Santo Titular con solemnes Completas que se han cantado á las seis y media de esta tarde, y mañana Misa mayor á las siete, predicando en el ofertorio el Rdo. Sr. Cura Ecónomo de Santa Maria.

### CÓRTE DE MARÍA

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de los Dolores en Santa María; lunes, á Nuestra Señora de la Soledad en San Francisco; martes, á Nuestra Señora del Pilar en el Cármen; miércoles, á Nuestra Señora de la Asuncion en Santa María; jueves, á Nuestra Señora de los Desamparados en San Antonio; y viernes, á Nuestra Señora de la Misericordia en San José.

---

Fábregues y Orfila, impresores.—Angel, 10, Mahon.